

FERTILIZACIÓN CON POTASIO EN ARROZ

Fernández M.^{1*}, Barbazán M.M.², Ferrando M.²

¹Asesor privado

² Depto de Suelos y Aguas, Facultad de Agronomía - Universidad de la República
marianofernandezjuncal@gmail.com

RESUMEN

El arroz es uno de los principales cultivos de Uruguay, representando en el año 2012 el 6,4% de las exportaciones, y posicionando al país entre los diez principales productores de este grano. A nivel nacional el rendimiento promedio del arroz es de 8400 kg ha⁻¹, y, dados los precios y las proyecciones del aumento de la demanda, uno de los desafíos es aumentar el volumen exportado en base al aumento en productividad por superficie. Recientes relevamientos nutricionales y estudios de respuesta al agregado de potasio (K) en varios cultivos de secano han mostrado que este nutriente es una de las limitantes de la producción de Uruguay, pero en arroz los estudios de respuesta a K son escasos. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo fue explorar la respuesta a K en el cultivo de arroz. Durante las zafras 2011-12 y 2012-13 se realizaron tres experimentos de respuesta al agregado de fertilizante potásico en sitios representativos de la zona de producción de la Cuenca de la Laguna Merín, utilizando un diseño de parcelas (de 3 x 6 m) dispuestas en bloques al azar con tres repeticiones. Los tratamientos fueron cinco dosis de K (0, 30, 60, 120 y 240 kg de K₂O ha⁻¹), aplicadas con cloruro de K (KCl), de modo que las cantidades aplicadas de este fertilizante variaron de 0 a 400 kg ha⁻¹ de KCl. Al estado de prefloración se midió concentración de K en hoja bandera y a la cosecha se midió el rendimiento y K. Previo a la aplicación de los tratamientos los suelos de los Sitios del 1 al 3 tenían 0,25, 0,19 y 0,14 cmolc kg⁻¹ de K intercambiable (extraído con Acetato de Amonio 1 N), respectivamente. La concentración de K en hoja varió de 1,05 a 1,37 % de K, pero no siguió una tendencia clara frente al agregado de fertilizante. En cambio, en el rendimiento en grano el efecto del agregado de KCl fue significativo en los tres sitios, con incrementos de entre 1200 y 1400 kg ha⁻¹ respecto al testigo con las dosis más bajas. Estos resultados indican la necesidad de continuar profundizando en este nutriente en distintos sistemas de producción y suelos asociados.